

LAS DAMAS Y LAS REVOLUCIONARIAS LA TARJA DE POTOSI

Berta Wexler

Universidad Nacional Rosario. Argentina

En 1813, un grupo de mujeres entregó al General Manuel Belgrano, Comandante de la Segunda Expedición del Alto Perú, un obsequio llamado Tarja de Potosí, obra de platería que actualmente se encuentra en el Museo Nacional de Buenos Aires. Trataremos de interpretar el significado de la entrega de esta joya.

La Tarja de Potosí es un escudo de oro y plata que realza las hazañas de Belgrano a través de una leyenda que lo designa: "Protector de los pueblos del Continente Americano". El motivo expreso de este obsequio era saludar las victorias de las batallas de Tucumán (1812) y Salta (1813), que consolidaron la Revolución de Mayo de 1810 en Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, y frenaron a las tropas españolas.

Autores como Dellepiane y Del Valle Quiroga de Concuera¹, otorgan a las mujeres que entregaron la Tarja la denominación de 'damas'. A la vez, la participación de las mujeres ha sido muy estudiada, particularmente en los últimos años, y en concreto, la de las mujeres del pueblo en la lucha revolucionaria. En este contexto abordaremos, a través de dos representaciones simbólicas, el accionar de las damas y las revolucionarias.

Durante el primer período de insurgencia independentista, coincidieron en la lucha contra la dominación española distintos sectores sociales, desde los indígenas hasta los hacendados criollos y algunos españoles. Todos ellos afectados por la opresión y discriminación de los representantes de la corona hispana. Esto tuvo una correlación con la actitud de las mujeres, que aún condicionadas en su conjunto por el rol que la sociedad les otorgaba, participaron en el proceso revolucionario de distintos modos.

Las que llamaremos revolucionarias, perseguidas con odio por los españoles, participaron activamente en las tareas de la independencia. Las llamadas damas, y hablamos de aquellas que apoyaron el proceso, eran expresión de la idea de mujer tradicional, representando el rol genérico con un fuerte componente racial porque eran blancas y adineradas.

¿Por qué le regalan una tarja a Manuel Belgrano estas damas? ¿Quiénes son esas damas? ¿A quiénes representan?

¹Dellepiane. "El estudio de Historia y Arte Argentino".

<http://www.archivo.org/details/latarjadepotosi>

Del Valle Quiroga. "El simbolismo de la Tarja". Revista Anales Nº 9, 2000, pp. 289-290.

<http://www.manuelbelgrano.gov.ar>.

Desde el punto de vista del género, daremos cuenta de la participación de la mujer en las campañas, el imaginario social creado, la iconografía y las representaciones sociales que de ella se hacen, con el objeto de analizar el contexto y la realidad que expresan sus simbologías.

El lenguaje del simbolismo

La lucha emancipadora en los territorios coloniales de América del Sur tuvo mayor vigor a finales del siglo XVIII. Influencia decisiva tuvieron los levantamientos indígenas contra los abusos del poder colonial, y las noticias llegadas desde el norte y el continente europeo. En el Virreinato del Río de la Plata se produjeron los levantamientos de Chuquisaca y La Paz en 1809, y la Revolución de Mayo en Buenos Aires en 1810.

El nuevo gobierno de Buenos Aires envió una primera expedición hacia el Alto Perú, que después del triunfo de Suipacha sufrió grandes derrotas. La designación de Manuel Belgrano para hacerse cargo del Ejército del Norte, lo obligó a seguir la campaña. Sus primeras acciones fueron reconocidas. Este artículo trata sobre la gratitud de setenta y siete mujeres (damas) de Potosí hacia el General, a quien, al llegar a esta localidad, le ofrecieron un obsequio de platería virreinal que ellas hicieron confeccionar en oro y plata llamado Tarja. En reconocimiento por los triunfos obtenidos en las batallas de Tucumán, del 24 de septiembre de 1812 y de Salta, el 20 de febrero de 1813.

Este obsequio, exhibido actualmente en el Museo Histórico Nacional de Buenos Aires fue descrito por Antonio Dellepiane² en una conferencia dictada en el año 1917 en dicha institución:

El objeto en sí, una compleja obra de platería, al parecer abstrusa e incoherente; una reunión de piezas desemejantes, formadas por follajes, frutas, flores, animales y figuras humanas, que se yuxtaponen o sobreponen las unas a las otras, para constituir un todo, proporcionado y esbelto en sus líneas generales, sin duda alguna, pero fantasioso y desconcertante en su composición³.

La Tarja mide 140cm de alto y 103cm de ancho, es una obra de platería de estilo barroco, que se mandó a confeccionar cuando llegó Belgrano a Potosí en junio de 1813 y fue entregada el 4 de julio. Las mujeres que la encargaron pagaron 7200 pesos fuertes, que significaba mucho dinero para la época.

¿De dónde se obtuvo el dinero para hacer esta joya? Según la costumbre de la época, las mujeres de los líderes criollos, entregaban sus propias joyas. En Potosí existía una importante élite económica, que pudo pagar la mano de obra de orfebres y maestros, acostumbrados a tallar piezas de todo tipo en oro y plata.

² Dellepiane escribe a la memoria de su bisabuelo, santafecino amigo de Belgrano y que participó de los ejércitos expedicionarios al Paraguay (1811) y la Banda Oriental (1814).

³ Dellepiane, p. 4.

El resultado fue un objeto con una ornamentación cargada de símbolos, que al cantar loas a los triunfos de Belgrano, también lo hace a la independencia americana. Frente a esta obra y su significación, tenemos en cuenta las opiniones que Mary Nash plantea sobre las mujeres en su libro *Mujeres en el Mundo*, para quien las mujeres son capaces: "de diseñar estrategias de resistencia en cada contexto y momento a pesar de su situación de subalternidad⁴ y exclusión de derechos"⁵. Nash propone que hay que superar la trampa de una visión victimista, que anula el reconocimiento de las mujeres como sujetos históricos. Entonces nos preguntamos, ¿qué motivaciones tuvieron estas damas?

Siguiendo el análisis de Nash, seguramente podríamos decir que existen múltiples elementos culturales. Rosa del Valle Quiroga de Concuera⁶ expresa las tensiones entre la sociedad tradicional, como lo era la de Potosí de 1813 y la aparición de nuevas ideas de ruptura cuyos centros fueron Chuquisaca y La Paz, y "un grupo de mujeres que tuvieron que conciliar los contrarios"⁷. Los pobladores locales, tanto las elites como los sectores populares, se sentían fuertes y orgullosos de tener tanta riqueza en las cajas reales. Eran casi todos recursos acumulados por la fuerza de trabajo indígena en la mina de plata del Cerro Rico de Potosí.

Simbólicamente, la ornamentación de la Tarja al ser un reconocimiento al triunfo en las batallas de Salta y Tucumán expresa un agradecimiento al General Belgrano. El formato del obsequio es un escudo que tiene palmas y laureles como un homenaje a los héroes. Rodríguez de Contardo se refiere al perfil físico de América del sur, ya que aparece un mapa con un letrero que dice "La América del Sur" y un ave en su pico volando hacia las alturas:

Es muy clara la figura de América del Sur con las Islas Malvinas y en el centro un corazón que representa al ejército de Belgrano. Hay una enorme cantidad de escudos y figuras que representan la minería, los océanos Atlántico y Pacífico, barcos, águilas, cadenas, caballeros, llamas con sillas de montar cargadas con plata que representan a Potosí, monedas, sol, diversas inscripciones que hacen referencia a la lucha de un pueblo en libertad. Cierra la obra una borla real cincelada con cadenas en forma de flecos que anuncia al mundo la libertad de los pueblos americanos⁸.

⁴ La subalternidad se refiere a la condición de desigualdad en la imposición de ideas hegemónicas y, por tanto, define una particular forma de apropiación en condiciones de desequilibrio de esos valores dominantes.

⁵ Nash. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*, 2012.

⁶ Del Valle Quiroga. "El simbolismo de la Tarja". Revista Anales N° 9, 2000, pp. 289-290. <http://www.manuelbelgrano.gov.ar>.

⁷ *Ibidem*, p. 1.

⁸Rodríguez. "La Tarja de Potosí". [http:// www.manuelbelgrano.gov.ar/belgrano_ anecdota_ latarja.htm](http://www.manuelbelgrano.gov.ar/belgrano_anecdota_latarja.htm).



Tarja de Potosí. Sala Tesoros de la Independencia⁹.

La Tarja para Dellepiane¹⁰, contiene aspectos que atraen y desazonan, a la par que excitan, a primera vista la curiosidad para dejarla después insatisfecha. Según este autor se le conoce el destinatario por la etiqueta que la acompaña: "Tratase por consiguiente de un momento asociado a una gran personalidad y a memorables "sucesos de la historia"¹¹. Belgrano, en el mes de diciembre de 1813 la remitió al Gobierno de Buenos Aires, que dispuso fuera colocada en los balcones del Cabildo porteño, para que pudiera ser conocida por el pueblo. Las autoridades de la Municipalidad en 1889 la entregaron al Museo Histórico Nacional y ocupó un lugar destacado en la Sala del General Manuel Belgrano. Actualmente, se exhibe como pieza central de la Sala "Tesoros de la Independencia"¹².

Rodríguez de Contardo expresa que la obra tiene la simbología de dos mundos culturales, el europeo y el indígena, ya que un cacique se encuentra en lo alto de la joya. La Villa de Potosí está representada en sentido figurado, por castillos y edificios donde flamean árboles diversos. Sobre esa pieza aparece una figura humana con "traje talar"¹³ según Dellepiane¹⁴, que puede representar a la sociedad

⁹ Vitrina iluminada del Museo Histórico Nacional de Buenos Aires. Foto tomada por la autora de este trabajo, marzo, 2014.

¹⁰ El trabajo de Dellepiane fue leído por el autor el 24 de mayo de 1917 para inaugurar las conferencias instituidas en el Museo Histórico Nacional, destinada su edición a divulgarlo apareció la misma en el Diario La Nación.

¹¹ Dellepiane, p. 8.

¹² Sala inaugurada el 9 de julio del 2013, día de la Independencia Argentina.

¹³ Vestimenta que llega hasta los talones.

¹⁴ La Tarja se conoció en la Argentina a raíz de la muerte de Belgrano en 1820, en el *Despertador Teo-filantrópico, místico y poético*, publicado por el padre Castañeda. Además,

o a las damas que rinden homenaje. Otras líneas representarían, como lo hacían los antiguos pueblos primitivos y jeroglíficos egipcios, el agua que corre y una elipse simboliza la claridad de las dos vertientes que:

Descendiendo de las montañas del continente americano confluyen para formar el Río de la Plata y su riqueza está representada en grandes peces de oro a una y otra banda del Río de la Plata. El descenso de la cadenita significa la unión política y espiritual con los pueblos de Potosí y el Río de la Plata¹⁵.

Aparecen otros motivos ornamentales. Figuras masculinas y femeninas en ambos costados que sostienen el escudo de oro con una inscripción que es un canto a Belgrano. El cuerpo superior consiste en palmas que se unen por dos extremidades y por arriba, a manera de cintas, varias figuras masculinas que sostienen un cartel que dice: "Viva la patria". En el miembro inferior, una inscripción dice:

Hoy la América del Sud
Te ofrece con toda el alma
En esta guirnalda y palma
Los tributos de su amor¹⁶

La Tarja es una demostración de ideas plasmadas en la ejecución de piezas abstractas que hablan el lenguaje mudo, elocuente de los símbolos. Es arte en oro y plata para la Independencia Americana y para la figura de un prócer que les dio nuevos valores a grandes sectores sociales de Potosí, y curiosamente a la educación de las mujeres.

La villa Imperial de Potosí y las mujeres

Potosí, centro de explotación minera por excelencia, llegó a ser la ciudad más populosa del Alto Perú y expandió sus riquezas hacia la región del Plata con períodos de auge y decadencia.¹⁷ El gobierno de Buenos Aires envió la primera expedición al norte para evitar el avance de los ejércitos realistas.

El 7 de noviembre de 1810 se produjo el primer triunfo patriota en Suipacha y después del día 10, casi todos los empleados de la Casa de la Moneda fueron confinados a estar a disposición del Intendente de Salta (quizás por temor a que se sublevasen), y obligados a dejar a sus esposas. El hecho es curioso en la historia de Potosí¹⁸ y lo mencionamos por estar relacionado con nuestro objeto de estudio, ya

una obra titulada *Una emigrada de Potosí*, publicada en la Revista de Buenos Aires por el doctor Ángel Justiniano Carranza, una extensa monografía de la Tarja. Este texto con algunas variantes lo reeditó su sobrino, Adolfo P. Carranza, en 1891, en la Revista del Museo Histórico Nacional. Según Dellepiane, este trabajo no alcanzó a describir su descripción y simbolismo.

¹⁵ Dellepiane, p. 9.

¹⁶ *Ibidem*, p. 18.

¹⁷ A la par, crecieron ciudades importantes y se formó la administración correspondiente a la Audiencia de Charcas. En 1805, el conflicto entre España e Inglaterra paralizaron los trabajos de explotación del mineral y disminuyeron las rentas. Fuertes. "Crónica de los sucesos ocurridos en Potosí. 1810". Revista Sociedad Geográfica y de Historia de Potosí, 2010.

¹⁸ Este suceso no ha sido suficientemente investigado por la historiografía independentista. [N](#)

que las mujeres desamparadas solicitaron auxilio al Representante Juan José Castelli, quien autorizó por decreto del 22 de diciembre a las mujeres de los expatriados, el pago de un auxilio de la tercera parte de los sueldos de los esposos.

Doña Micaela Rojas, mujer legítima de Andrés Pardo -que era Guarda de la Puerta-, expresa en su memorial que con siete hijos y embarazada de otro no tiene subsistencia, como Juana Heredia madre de Don Luis Aguilar, Oficial 2º de la Contaduría, que mantenida por su hijo no tenía medios para vivir, igual que doña Tomasa Lizarazu -hija de don Felipe de Lizarazu con el cargo de Contador propietario- que en ese momento se vio obligada a mendigar. Otros nombres de mujeres esposas de empleados fueron Dª Michaila Peña, Dª Micaela Rosas (embarazada), Dª Rosa Camberos, Dª María de Otondo, Dª Rufina Torquemada, Dª Fabiana Aguilar, Dª Isabel Armijo, Dª Toribia, Dª Catalina y Dª Gerónima Roca (hermanas) entre otras, según los manuscritos de la Casa Real de la Moneda¹⁹.

Entre 1811 y 1812 la ciudad de Potosí padeció brutales represalias tanto de parte de los españoles como de los ejércitos patriotas. El gobierno de Buenos Aires, tras la retirada de Pueyrredón, ordenó a Manuel Belgrano seguir al Alto Perú²⁰. Su llegada a Potosí, el 21 de junio, fue recibida con algarabía por la población. Las campanas anunciaron su entrada a la ciudad, hombres y mujeres esperaron en el templo donde se hizo la ceremonia solemne. Danzas indígenas culminaron el festejo y las damas demostraron su afecto²¹.

¿A quiénes se consideraba damas en la sociedad de 1813? Este apelativo de uso frecuente entre los españoles y patriotas, hace referencia al imaginario social, que designaba así a mujeres con ciertas características: blancas, honorables, creyentes cristianas. Aquellas que por su nacimiento, riqueza o virtudes se destacaban del resto. Las damas fueron un reducido número de mujeres que ocuparon algunos lugares como esposas de españoles y criollos de alto rango, otras que al morir sus maridos quedaron a cargo de las tareas que desempeñaban los hombres. Muchas mujeres criollas nacidas en América de madres y padres españoles, tuvieron poder económico a través de sus lazos matrimoniales.

La designación que hicieron estas mujeres de Potosí a Belgrano como Protector del Continente Americano, agradecía posiblemente también sus preocupaciones por la mujer, la educación de los niños, las medidas de orden y de administración trazadas para el pueblo altooperuano. Como Capitán General, organizó y dividió la

¹⁹ Archivo Histórico de la Casa Nacional de la Moneda. F.C.B.C.B. Expedientes de 1810. Sección Cajas reales y Casa Real de la Moneda. Fuertes López, pp. 7-9.

²⁰ Belgrano recibió desde Buenos Aires, los oficios perentorios del 13 de abril y 10 de mayo de 1813 para seguir al Alto Perú pero demoró hasta reorganizar sus fuerzas para salir desde Jujuy ya que habían sufrido bajas a pesar de los triunfos de Salta Y Tucumán por la fiebre palúdica y fuerzas de artillería que debía readaptar. Bidondo. *Alto Perú insurrección, libertad, independencia*, 1989, p. 157.

²¹ Ya que habían recibido una proclama del General que decía: "Habitantes del Alto Perú, los vencedores de Tucumán y Salta, vuestros hermanos han venido a protegeros contra los tiranos de Lima que nos tenían esclavizados", haciendo mención especial a los sacrificios del pueblo diciendo: "Americanos todos". Bidondo, p. 157.

región política y administrativamente en ocho provincias, ya que inicialmente esta jurisdicción se componía de cuatro²².

Las damas potosinas, con este obsequio a Belgrano, vieron en el proceso de la independencia un destino común de América, como lo expresaran Francisco Miranda, Simón Bolívar y San Martín con su idea: "nosotros los americanos"²³. Pero, desconocemos los nombres de quienes entregaron la Tarja, tampoco hay registros posteriores que mencione que ocurrió con ellas. Sin embargo, el historiador Zini reproduce una publicación aparecida en París en 1825 que destaca a la potosina Mercedes Tapia, cuando dirigió un discurso para el representante Juan José Castelli de la Junta de Buenos Aires, comprometida con la causa de la revolución después de la victoria de Suipacha²⁴:

En cuanto a nosotras no habrá que no hagamos gustosas, mientras no seamos independientes y libres y para conseguirlo pondremos en acción todos los medios. Aquí están nuestras alhajas, nuestras prendas de amor. Podemos acaso emplearlas mejor que en vosotros mismos?... Si fuese necesario cooperemos nosotras también con el fusil al hombro, con el sable en mano²⁵.

Goyeneche, vencedor en la Batalla de Huaqui, persiguió al ejército americano y en Potosí mostró su odio mandando ahorcar a los patriotas. A las mujeres las humilló brutalmente²⁶. Una de ellas fue Mercedes Tapia que murió en 1813. Entre las potosinas, destacan: Gregoria Arandíbar de Matos, que fue condenada a recibir 200 azotes, debió presenciar la ejecución de su esposo y luego fue encerrada en la Casa de La Moneda durante varios meses. Marcelina Castelú, fue apodada "gallo valiente". Cuando los patriotas quisieron disparar un cañón y no pudieron hacerlo por falta de taco al cargar el arma, se quitó su enagua para sustituirlo y poder disparar contra los realistas. Con el guerrillero Zárate hostilizaron al General Pezuela y se apoderaron de la ciudad.

La mayoría de estas potosinas, algunas criollas, mestizas e indígenas, fueron reprimidas con violencia por el sólo hecho de ser esposas, madres o hermanas de los insurgentes, como los casos de Magdalena Nogales, Leonor Vasconcellos y María Joaquina Costas. Una niña llamada Juliana Arias y Cuiza, por expresarse en contra del ejército del General español José Manuel Goyeneche, fue detenida. Cargada de grillos y con una mordaza en la boca, fue arrastrada después de ser torturada hasta el Convento de las Recogidas, donde fue dejada como esclava.

Andrea Arias y Cuiza y Francisca Barrera, en 1816 fueron expuestas desnudas en la plaza para escarmentar a la población. Les cortaron los brazos, la lengua y las flagelaron sobre un cañón en la Plaza del Regocijo²⁷. Estas mujeres, a pesar de

²² Durante el tiempo de confección de la Tarja el General se dedicó a reorganizar las regiones administrativas del Alto Perú liberadas del dominio español y sumar las fuerzas de los guerrilleros Arce y Padilla con un fuerte componente de pobladores indígenas y mestizos

²³ Del Valle Quiroga, p. 1.

²⁴ La publicación hecha en París se titulaba "Ilustres Americanas".

²⁵ Zinny. "Heroínas y patriotas Americanas". Revista de Buenos Aires. Tomo 16, Buenos Aires, 1868.

²⁶ *Ibidem*, pp. 22-27.

²⁷ Gómez-Canedo *Las heroínas potosinas*, 2001.

estar ausentes de los registros históricos, "en los momentos de peligro y de convulsión política, que fueron casi permanentes durante décadas, todas por igual, ricas y pobres, blancas y negras darían pruebas constantes de su capacidad para la iniciativa, la acción y el sacrificio"²⁸.

Imagen y representaciones de las mujeres en la iconografía

La historia de las mujeres del siglo XIX plantea un desafío historiográfico para la construcción de un campo de conocimiento específico vinculado a la historia, que Ana Lía García define como: "específico por sus particularidades metodológicas; porque comparte los grandes problemas del conocimiento histórico". Una de las principales dificultades para la historia de las mujeres señala, es localizar las fuentes²⁹, ante lo cual propone "servirse del material iconográfico, todo aquel material que pueda hablar de las mujeres en el pasado"³⁰.

El profesor Rafael Domingo del Villar³¹ pintó, en 1947, un óleo sobre tela que la Comisión Nacional de Homenaje al General Belgrano donó al Museo Histórico Nacional de Buenos Aires. Se titula: "Las damas patricias de Potosí ofrendan la Tarja de plata a Belgrano". El cuadro representa a las mujeres entregando la Tarja, todas ellas blancas con vaporosos vestidos y peinados, en un salón de fiesta. La designación de *patricias* alude a personas que sobresalen del resto por nobleza o distinción³². Aquí aparecen "las significaciones imaginarias sociales en relación con la sociedad, instituyendo y creando, manteniendo y justificando y a la vez cuestionando y criticando el orden social"³³.

²⁸ Sosa. *Las argentinas y su historia*, 2007.

²⁹ García. "Historia de las mujeres en el SXIX: algunos problemas metodológicos". *Debates en torno a una metodología feminista*, 2002, p. 199.

³⁰ *Ibíd*em, p. 213.

³¹ Rafael Domingo del Villar nació en España en 1873 y emigró a la Argentina en 1910. Trabajó como pintor restaurador del Museo Histórico Nacional en Buenos Aires entre 1920 y 1949. A él pertenecen cuadros de gran relevancia que tiene el Museo y obras de los próceres nacionales.

³² Según el diccionario de la Lengua Española, patricio se llamaba a la persona noble. El término viene de las familias patricias romanas que tenían mayores privilegios y fueron un grupo aristocrático con poderes políticos, sociales y religiosos. Estas familias estaban bajo el modelo patriarcal. El padre tenía gran poder sobre la vida de la mujer que no tenía derecho alguno.

³³ Cabrera. "Imaginario Social, comunicación e identidad colectiva". http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera



Las damas patricias de Potosí ofrendan La Tarja a Belgrano³⁴.

En el mismo cuadro hay un grupo de tres hombres, separado de otro, de siete mujeres. Éstas ingresan a la escena de manera desordenada, encabezadas por una de ellas, que presta atención a los dos hombres que las esperan, particularmente a Belgrano, que se adelanta. El resto del grupo en cambio, más alejadas, aparecen conversando, como si no entendieran la trascendencia del acto. La Tarja si bien ocupa el centro del cuadro y está custodiada, no aparece con la riqueza de detalles, sino como un esbozo.

Todos los varones están cumpliendo una función específica vinculada al ejercicio del poder en el nuevo estado. En el cuadro, simbólicamente lo masculino es ordenado y el poder es representado como orden, mientras que las mujeres se muestran en el ámbito público con cierta algarabía y desorden. En el cuadro, la fuerza la tienen los hombres, que van a la guerra con sus uniformes y sus charreteras. Ellas, las mujeres, se dedican tangencialmente en esa representación, alabando las hazañas del ejército. De ahí que el óleo ponga en evidencia el imaginario del poder: "el poder supremo del pater (...) un poder latente y no reconocido explícitamente por la sociedad, (...) ya que se consagró como elemento sustancial de la familia modelo"³⁵.

Sofía Pachas Maceda plantea que "una imagen puede referirse a la celebración de triunfos para distinguir la ejemplar valentía de hombres y mujeres a favor de la patria"³⁶. En la imagen, el signo construido no pertenece a la época de la guerra, sino a una etapa posterior ya que el pintor hizo la obra en el siglo XX poniendo de relieve la historia de la Tarja.

³⁴ Oleo de Rafael Domingo del Villar, año 1947. Reproducción de una lámina escolar del año 1952.

³⁵ Linari. *Construcción y crisis de la privacidad en la iconografía del Novecientos. Historia de la vida privada en el Uruguay. N° 2. El nacimiento de la intimidad. 1870-1920*, 1996, pp. 58-73.

³⁶ Pachas Maceda. "La Batalla de Ayacucho de Teófila Aguirre. Una pintora peruana tras las huellas de la Historia Americana". *Las mujeres en la Independencia de América Latina*, 2010, p. 293.

Siete mujeres de la sociedad blanca hacen entrega del regalo, sin embargo algunas de ellas hablando entre sí muestran el imaginario del mundo privado. Dos hombres muy delgados y con peluca, custodian a Belgrano. El General toma con la mano izquierda el sable y con la otra muestra el regalo y su agradecimiento; tiene a su espalda una mesita con una Virgen³⁷. Las siluetas de los hombres aluden en forma simbólica al poder político-cívico-militar y religioso de la época.³⁸

La Tarja, con un fuerte acento de la sociedad multiétnica de la época, ostenta un indígena en la parte superior. Sin embargo, en el cuadro, dicha fuerza queda desdibujada como símbolo. No aparecen las mujeres mestizas, negras e indígenas que se plegaron a la revolución.

La construcción social de la memoria, a la par que en la historiografía, fue expresada a través de retratos, dibujos, en obras de teatro y cine. Según Griñer, la imagen es una construcción, como tal un trabajo, un "esfuerzo de construcción". La mirada del ojo del autor le da presencia a un mundo³⁹: "Un objeto, va a ser representado, para duplicarlo de algún modo y que quede en la memoria. La representación será simbólica –real o imaginaria- y conformará lo que podríamos decir el mundo de las subjetividades"⁴⁰.

La mejor forma de mirar como lo indica Berger⁴¹, es tratar de ver y aprender a mirar, entender lo que se trata de mirar. Queda sugerido el carácter de la temática: "el sexo femenino en el ámbito privado del hogar se dedicará a la familia"⁴². Resulta valioso rescatar la gesta de Belgrano desde el punto de vista artístico, para instalarlo como parte de la memoria social.

Las mujeres con los principios de la independencia

Nos preguntamos si existe alguna explicación de por qué recibe tantos elogios el vencedor de Salta y Tucumán. Belgrano⁴³, mucho tiempo antes de ejercer sus funciones en el ejército, fue Secretario del Consulado de Comercio de Buenos Aires y desde allí, planteó la educación como parte importante de la vida de la sociedad:

Se deben poner escuelas gratuitas para las niñas, donde se les enseñará la doctrina cristiana, a leer, a escribir, coser, bordar, etc., y principalmente

³⁷ El General tuvo siempre en sus escritos manifestaciones muy concretas de respeto hacia la Santísima Virgen María.

³⁸ Belgrano fue católico y como secretario del Consulado, desarrolló sus actividades bajo la advocación de la Santísima y Purísima Concepción de María. Así lo demuestra en El Correo de Comercio cuando plantea "que la religión es el sostén principal e indispensable del Estado y el apoyo firme de las obligaciones del ciudadano".

³⁹ Griñer. "Imagen de historia y su doble". Revista Visión, 1996, pp. 47 - 59.

⁴⁰ *Ibidem*, pp. 47-59.

⁴¹ Berger, *Mirar*, 1987, p.45

⁴² Wexler. *Juana Azurduy y las mujeres de la revolución Altooperuana. Heroínas altooperuanas como expresión de un colectivo. 1809-1825*, 2006.

⁴³ Manuel Belgrano estudió en la Universidad de Salamanca, en plena etapa de la revolución francesa (1789), desde 1786 a 1793 y fue influenciado por las ideas iluministas de la época, en particular sobre la educación.

inspirarles amor al trabajo, para separarlas de la ociosidad, tan perjudicial o más en las mujeres que en los hombres⁴⁴.

Además, quería que la educación fuera gratuita para todos y en especial para las mujeres, teniendo en cuenta las ideas patriarcales de su época, prefería para las niñas las labores y otras tareas femeninas. No cabe duda que las mujeres que iniciaron y promovieron el trabajo de la Tarja, eran conocedoras de la literatura revolucionaria. Porque Belgrano, si bien se enmarcaba en el pensamiento liberal, respecto a las mujeres quiso sacarlas de la ignorancia y en este sentido, ayudó a darles entidad como sujetos con derechos educativos.

Durante el proceso revolucionario las mujeres del pueblo, todas anónimas, comenzaron a participar en la forma que les fue posible actuar, algunas entregaban sus hijos y otras cosían indumentarias, cocinaban, eran enfermeras para el ejército y ayudaban en la preparación de reuniones, tenían misiones secretas, o hacían de espías. Sus acciones estuvieron casi siempre fuera de las unidades del ejército ya que sólo se mencionaba a los hombres como parte de la tropa. Sólo el varón, invocando su "fuerza física" pudo integrar los cuerpos militares dentro del ámbito público y las mujeres "más débiles" reservadas a la actividad privada, al ámbito doméstico y destinado a las tareas del hogar, al cuidado de los hijos y a ser madres⁴⁵.

Partimos en nuestro análisis del concepto de género que a partir de los años 1980 fue más allá de la diferenciación biológica y trató de interpretar las relaciones entre hombres y mujeres como construcciones culturales. Como el hombre siguió siendo el centro de la historia política, estas mujeres para no quedar relegadas a segundo plano en la sociedad se expresaron de esa manera.

Las potosinas que participaron de las acciones revolucionarias fueron reprimidas violentamente como, Andrea Arias y Cuiza, Marcelina Castelú, Francisca Barreda, Juliana Cuiza, Gregoria Arandívar de Matos, entre otras. Sin embargo, mostrar a esas damas blancas es mostrar el rostro de las mujeres que apoyaron el proceso pero desde un ámbito más privado como el de los salones con la entrega de joyas o dinero.

El General Pezuela, a cargo del ejército español se refiere con desprecio cuando dice que en la Batalla de Salta, las mujeres de la plebe se constituyeron en espías "para transmitir las ocurrencias más diminutas del ejército real para atizar la anarquía⁴⁶" se inmiscuían en todos los rincones de las familias enemigas para obtener información⁴⁷. Señala que los gauchos le hacen la guerra, pero que lo perjudicial, es que los enemigos son avisados del movimiento de la tropa por las espías vigilantes que están en todos lados⁴⁸. Según este General, ellas usaron

⁴⁴ Belgrano. "Correo de Comercio", 1810.

⁴⁵ Wexler, p. 25

⁴⁶ Sobrevilla Perea. "Batallas por la legitimidad: constitucionalismo y conflicto política en el Perú del siglo XIX (1812-1860)". Revista de Indias, 2009, vol. LXIX, núm. 246. pp. 101-128.

⁴⁷ *Ibidem*, pp. 101-128.

⁴⁸ *Ibidem*, pp. 101-128.

tácticas que en el análisis de Hernán Pajoni se convirtieron en "estrategias capaces de ser instituyentes y transformadoras de la organización social"⁴⁹.

Los significados simbólicos engendrados en estas estrategias estructuraron las desigualdades entre hombres y mujeres como agentes sociales. Nos cabe la reflexión para la independencia como dice Ana Lau que fue un proceso político y social que alteró actitudes, costumbres y hábitos, es decir, relaciones entre los géneros⁵⁰.

Conclusiones

El estudio de las mujeres en los procesos de Independencia de los países de América Latina, como señala Sara Beatriz Guardia, significa una contribución a fin de que "que las mujeres conquisten su derecho a la historia, a una historia de la que han dejado de ser sólo víctimas para convertirse en protagonistas"⁵¹.

En las experiencias de mujeres comunes, el género, la clase y la raza fueron parte de la desigualdad social, como el caso de las negras, indígenas y mestizas que se pusieron al frente de las batallas y el sector de blancas criollas. En el proceso político iniciado con la emancipación en Sudamérica vimos una fuerte justificación ideológica que estructuraron las desigualdades de género y raciales.

Las damas de Potosí como parte del juego entre las clases sociales, estuvieron siempre más cerca, desde lo ideológico-económico al plano de la figura, las representaciones, imágenes y el discurso. Esto nos remite a plantear que las relaciones de poder existentes en la sociedad del siglo XIX, desplazaron a las mujeres de la vida política y militar hacia la vida privada. El arquetipo viril de la sociedad estableció que en la vida pública, sólo los hombres participaban de la guerra. Por ese pensamiento las potosinas revolucionarias sufrieron represalias.

En el norte argentino y particularmente en el Alto Perú (hoy Estado Plurinacional de Bolivia), es donde se produjo una importante participación de mujeres de todos los sectores sociales, como el caso de Juana Azurduy y su ejército de mujeres que apoyó las campañas de Manuel Belgrano. El icono de la Tarja y su ornamentación es una alegoría que representa la lucha de hombres y mujeres que irrumpieron en su conjunto con la idea de la independencia americana, con firmes conceptos de libertad.

La Tarja de Potosí fue elaborada y entregada a Belgrano en el período de máxima efervescencia independentista reflejada en sus símbolos. En el período posterior se impusieron en el poder los sectores más conservadores. Y por lo tanto, la historia oficial redujo el papel de las mujeres a las damas, y silenció la activa participación de las mujeres como grupo en el proceso de nuestra independencia. El óleo que reproducimos lo demuestra con la representación de las damas, como

⁴⁹ Pajoni Hernán. "La subalternidad de lo popular: apropiación de los débiles o pronunciamiento del mundo". <http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros-antiores/numero-anterior-14/nivel-2/articulos/ensayos/pajoni>

⁵⁰ Lau – Ramos. *Mujeres y revolución*, 1993.

⁵¹ Guardia. *La escritura de la Historia de las Mujeres de América Latina*, 2005.

mujeres bellas y vaporosas, en un lugar decorativo, entregando un obsequio simbólico a los varones protagonistas de la historia.

Bibliografía:

ARZE AGUIRRE, René Danilo. *Participación popular en la independencia de Bolivia*. La Paz: Fundación Cultural Quipus, 1987.

BARTRA, Eli. *Debates en torno a una metodología feminista*. Xochimilco. México: Universidad Autónoma de México, 2002.

BERGER, Jhon. *Mirar*. Barcelona: Hernann Blume, 1987.

BIDONDO, Emilio. *Alto Perú insurrección, libertad, independencia*. La Paz: Rivolín Hermanos, 1989.

CABRERA, Daniel F. "Imaginario Social, comunicación e identidad colectiva". Universidad de Navarra. http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf

COSTA DE LA TORRE, A. *Mujeres en la independencia*. La Paz: Biblioteca Popular de Ultima Hora, 1977.

DEL VALLE QUIROGA DE CONCUERA, Rosa. "El simbolismo de la Tarja". Revista Anales Nº 9, 2000. <http://www.manuelbelgrano.gov.ar>

DELLEPIANE, Antonio. "El estudio de Historia y Arte Argentino". 1917. <http://www.archivo.org/details/latarjadepotosi>

DELLEPIANE, Antonio. *La Tarja de Potosí*. Buenos Aires: Coni Hermanos, 1917.

DUBÉ, Philippe. *La valorización y la escenificación fílmica en el museo*. México: UAM-X, 1998.

FUERTES LÓPEZ, José Antonio. "Crónica de los sucesos ocurridos en Potosí. 1810". Revista Sociedad Geográfica y de Historia de Potosí. Boletín Nº 20, 2010.

GOMEZ, Justo – CANEDO, Hugo. *Las heroínas potosinas*. La Paz: EDOBOL. 2001.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Mujeres Peruanas: el otro lado de la historia*. Lima: Editorial Minerva, 2002. 4ta Edición.

GUARDIA, Sara Beatriz. *Las mujeres en la Independencia de América Latina*. Lima: Centro de Estudios la Mujer en la Historia de América Latina. CEMHAL, Universidad de San Martín de Porres. UNESCO Guatemala, 2010.

GRÍÑER, Eduardo. "Imagen de historia y su doble". Revista Visión, 1996.

LAU, Ana - RAMOS Carmen. *Mujeres y Revolución*. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1993.

LINARI, Gabriel Peluffo. *Construcción y crisis de la privacidad en la iconografía del Novecientos. El nacimiento de la intimidad. 1870-1920. Historia de la vida privada en el Uruguay, N° 2*. Buenos Aires: Santillana, 1996.

NASH, Mary. *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos*. Barcelona: Alianza Editorial, 2012.

PAJONI, Hernán. "La subalternidad de lo popular: apropiación de los débiles o pronunciamiento del mundo". [http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros-anteriores/numero anterior 14/nivel 2/artículos/ensayos/pajoni](http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros-anteriores/numero%20anterior%2014/nivel%20articulos/ensayos/pajoni).

PONOFSKY, Edwin. *Contribución a la historia de la teoría del arte*. Madrid: Alianza, 1979.

RODRÍGUEZ DE CONTARDO, Mabel. "La Tarja de Potosí". [http://www.manuelbelgrano.gov.ar.belgrano_anécdota_latarja.htm](http://www.manuelbelgrano.gov.ar/belgrano_anecdota_latarja.htm).

SCOTT, Joan W. *El Género: una categoría útil para el análisis histórico. Historia y Género*. Valencia: Ediciones Alfons el Magnànim, 1990.

SOSA DE NEWTON, Lily. *Las argentinas y su historia*. Buenos Aires: Feminaria, 2007.

SOBREVILLA, Perea Natalia. "Batallas por la legitimidad: constitucionalismo y conflicto política en el Perú del siglo XIX (1812-1860)". *Revista de Indias*, 2009, vol. LXIX.

SWEET, David G. - Nash, Gary B. *Lucha por la supervivencia en la América Colonial*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

WEXLER, Berta. *Juana Azurduy y las mujeres de la revolución altoperuana. Las Heroínas altoperuanas como expresión de un colectivo. 1809-1825*. Rosario: Sección Historia Instituto N° 3 Eduardo Laferriere Villa Constitución, Santa Fe y CEIM, 2011.

ZINNY, Antonio. "Heroínas y patriotas Americanas". *Revista de Buenos Aires*, Tomo 16, 1868.